



# CON DIOS *Hechos*

En esta semana nuestro plan de estudio comprende el libro de Hechos capítulo 1:6-11.  
Te será de gran ayuda el leer varias veces Hechos 1:6-11.

Nuevamente hermano, te sugerimos que antes de empezar tu lectura bíblica de esta semana, pidas a Dios que abra tu entendimiento, que te permita conocerlo más a través de este recurso como es este diario. Oramos a Dios que sea de edificación para tu vida y tu familia.

## La iglesia en Jerusalén. Hechos 1 al 7

### El mandato del Señor a los apóstoles antes de su ascensión. Hechos 1:6-11

V. 6-7 Los apóstoles aún no habían entendido a qué reino se refería el Señor Jesucristo, recordemos que Él ya les había abierto el entendimiento de las escrituras (**Lucas 24:45**), y ellos sabían que el Señor Jesucristo restauraría el reino en esta tierra, mas no sabían ni cuando, ni como, sin embargo ellos tenían en la mente lo dicho por el profeta Ezequiel en el capítulo 36 de ese libro (Restauración futura de Israel) y también por lo dicho en el libro de Joel capítulo 2:28 (El derramamiento del Espíritu de Dios) y por eso la pregunta que le hicieron diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Ellos creían que después de la muerte y resurrección el Señor Jesucristo vendría a destruir el imperio Romano y gobernar en un reino terrenal, sin embargo sabemos que esa restauración a la que se refieren estos dos profetas aún no se ha cumplido, y que nosotros mismos –aunque ya tenemos la Biblia terminada–, tampoco sabemos cuándo será ese tiempo. El Señor Jesucristo los persuade diciéndoles que no les toca a ellos saber los tiempos ni las sazones; esta palabra “sazones” que en griego se escribe “Kairos”, se refiere al tiempo establecido para la venida del Mesías en su reino, o sea que ni ellos ni nosotros sabremos cuándo es ese tiempo, ya que eso solo es potestad del Padre.

Describe brevemente, ¿qué es lo que los apóstoles pensaban que el Señor Jesucristo haría después de su resurrección y por qué?

---

---

---

---

---

V. 8 Este versículo es el centro de este libro, es algo de suma importancia, es el objetivo primordial de este libro:

**“pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”.**

Este versículo nos muestra que el poder que tiene la Iglesia, no proviene del hombre sino del Espíritu Santo. Los apóstoles no tuvieron que hacer nada para recibir el Espíritu Santo, el Señor Jesucristo primero les dijo que no se fueran de Jerusalén, que esperaran la venida del Espíritu y luego les dice “recibiréis”; este verbo está en un modo pasivo, o sea que la persona recibe la acción, de manera que lo que nos enseña la Escritura es que los discípulos no tenían que hacer otra cosa más que esperar.



# CON DIOS *Hechos*

Asimismo, nosotros en la actualidad tampoco tenemos que hacer nada para buscar al Espíritu Santo, solo creer en el Señor Jesucristo, confesarlo como nuestro Señor y Salvador y de esa manera ser insertados en el cuerpo de Cristo, que es su Iglesia y Él se encargará de derramar su Santo Espíritu en nosotros, y eso solo es potestad de Dios.

La palabra "poder" que en griego significa "dunamis" quiere decir fuerza, eficacia. Esa fuerza era la que necesitarían los apóstoles para predicar el evangelio por todas las naciones de una manera eficaz, la fuerza para soportar todas las tribulaciones a las cuales serían sometidos.

Actualmente muchas Iglesias sacan de contexto este versículo, sobre todo la palabra "poder", proclaman que la gente que recibe el Espíritu Santo, tiene "poder" para sanar enfermos, para echar fuera demonios, para decretar bendiciones y una infinidad de cosas que no tienen nada que ver con el significado verdadero de esta palabra. Ese poder es el "dunamis" tan necesario en la iglesia actual para tener esa fuerza, esa eficacia para proclamar el evangelio de una manera correcta (**Mateo 28:19, "La gran comisión"**).

La palabra "testigos" significa "el que muere por su fe", lo cual ciertamente sufrirían los apóstoles por defender su fe, por defender lo que el Señor Jesucristo les enseñó durante su ministerio terrenal. Lo que ellos vieron, oyeron y palparon, como nos lo enseña Juan en su primera epístola (**1 Juan 1:1-4**), es lo que ellos anunciaban: el evangelio. Tal vez sería bueno preguntarnos hasta dónde podríamos llegar por defender nuestra fe, quizá a nosotros actualmente no nos persiguen para matarnos por hablar de Jesucristo, sin embargo nos critican y hasta pueden catalogarnos como ignorantes; la pregunta sería, ¿qué estamos dispuestos a perder por defender nuestra fe?

Los discípulos del Señor Jesucristo ciertamente recibieron ese poder para llevar el evangelio hasta lo último de la tierra, y esa obra que el Espíritu Santo empezó en ellos sigue vigente actualmente, ahora en nosotros, como su Iglesia.

¿Cuándo una persona es llena del Espíritu Santo?

---

---

---

¿Qué tuvieron que hacer los apóstoles para recibir el Espíritu Santo?

---

---

¿Qué tenemos que hacer nosotros para recibir el Espíritu Santo?

---

---

¿Cómo podemos ser nosotros testigos del Señor Jesucristo?

---

---



# CON DIOS *Hechos*

**V.9** El Señor Jesucristo está listo para su partida, ya les había dado muestras de su resurrección, ya les había dado instrucciones, ya no faltaba nada, era hora de partir para tomar su lugar al lado del Padre (**Marcos 16:19**) y desde ese lugar de privilegio, seguir instruyendo a los apóstoles ahora por medio del Espíritu Santo.

La ascensión del Señor Jesucristo fue una parte fundamental de su ministerio, ya que si Él no hubiera regresado al Padre, no habría descendido el Espíritu Santo (**Juan 17: 7**), sin embargo Él sigue ayudándonos desde su trono, sigue siendo nuestro salvador y nuestro intercesor, nuestro abogado (**Hebreos 7:25, 1 Juan 2:1**).

Y después de haber ocurrido estas cosas, nuevamente los discípulos fueron testigos, ahora de la ascensión del Señor Jesucristo, viendo como una nube lo ocultaba de sus ojos.

¿Por qué era necesario que Jesucristo regresara al Padre y con qué versículo lo puedes sustentar?

---

---

---

---

**V.10-11** En estos dos versículos, dos varones con vestiduras blancas quienes eran ángeles, cuestionan a los apóstoles por qué están mirando al cielo, y por las palabras que ellos les dicen pareciera que los discípulos están tristes, como si fuera una despedida eterna. Qué impresión tan grande para ellos verlo irse, ya no estaría con ellos, ya no caminaría con ellos. No perdamos de vista que ellos eran personas comunes y corrientes con los mismos miedos e inseguridades como nosotros y su maestro, en el que ellos confiaban, estaba ascendiendo al cielo, sin embargo, estos varones les dan la esperanza que así como lo vieron ascender al cielo, de esa misma manera lo verán descender físicamente en su segunda venida (**Apocalipsis 1:7**) para establecer su reino en esta tierra (**Mateo 24:29-30**).